

EL BANDO ENEMIGO

PERSONAJES: 4 hombres, 2 niños, 1 mujer.

Sinopsis: Un grupo de soldados republicanos atrincherado espera el ataque de otro grupo de soldados franquistas de la trinchera de enfrente. Apenas tienen comida y temen morir de hambre y frío antes de la ofensiva. Una mañana descubren que uno de ellos hace intercambios furtivos con un soldado franquista, y que esos intercambios son los que los han mantenido a salvo de morir de hambre y frío. Paralelamente, en el mismo sitio pero en un tiempo futuro, dos niños juegan con juguetes bélicos.

Ignasi García Barba

PERSONAJES

BERMEJO

GERMINAL

EXPÓSITO

SANTACRUZ

VOZ

NIÑO 1

NIÑO 2

PEPA

Luz de amanecer. El escenario nos muestra la cima de una colina prácticamente sin vegetación, donde se ha practicado una trinchera parapetada con sacos y piedras. En algún lugar del parapeto hay una abertura en la que se ha instalado una ametralladora. Antes de llegar a la cima de la colina vemos un cráter practicado por la explosión de un proyectil de artillería. En su interior hay tumbados dos soldados –uno de unos cuarenta años (EXPÓSITO)- y otro que no llega a los 20 años (GERMINAL), cubiertos completamente por mantas viejas y raídas y rodeados por diversos objetos: macutos, fardos, fusiles, cubiertos, cazos, platos de metal... Duermen. En medio del escenario, los restos de una hoguera.

Entra por la izquierda BERMEJO, un miliciano de unos cuarente años, vestido mitad de paisano, mitad con uniforme republicano. Lleva una cantimplora en la mano. Los observa.

BERMEJO- ¡Alarma, alarma!

(EXPÓSITO se despierta precipitadamente y se dirige rápidamente hacia la ametralladora. Vemos que viste el uniforme reglamentario y que tiene galones de sargento. Cuando está cerca de la cima de la colina, se tira al suelo, avanza a rastras y mira por la abertura donde está situada la ametralladora)

EXPÓSITO *(mirando a Bermejo)* - ¿Alarma?

BERMEJO *(riendo)*- Nunca aprenderás.

EXPÓSITO *(levantándose, molesto)*- ¡Imbécil! Te juro que cuando lleguen los refuerzos...

BERMEJO -...sí, ya sé, harás que me cuelguen por los huevos...

EXPÓSITO- ¡Pues sí!

BERMEJO- Siempre el mismo cuento.

(BERMEJO se sienta, le quita el tapón a la cantimplora y bebe.

EXPÓSITO lo observa, desconcertado)

EXPÓSITO- ¿Agua? *(BERMEJO no responde)* ¿De dónde la has sacado?

BERMEJO- Del arroyo.

EXPÓSITO- ¿Del arroyo? *(BERMEJO no responde)* ¿Has ido hasta el arroyo?

BERMEJO *(ofreciéndole la cantimplora)*- ¿Quieres?

EXPÓSITO- ¡Estás loco! ¡Te podrían haber matado!

BERMEJO- Está fresca.

EXPÓSITO- Algún día se te acabará la suerte, y entonces...

BERMEJO- ¿Quieres o no?

EXPÓSITO- ¡No! Ya beberé de mi cantimplora.

BERMEJO- Como quieras. *(bebe otro trago)*

EXPÓSITO- ¿Y si te hubieran cogido? Se lo habrías largado todo.

BERMEJO- Aún era de noche. No me podían ver.

EXPÓSITO- Seguro que se lo habrías largado todo.

BERMEJO- Ellos también duermen, no sólo nosotros.

(BERMEJO saca una revista vieja de su macuto y lee. EXPÓSITO coge

su macuto, lo abre y saca su cantimplora. La agita. Está vacía. Se queda

pensativo. Va hacia GERMINAL, que sigue durmiendo)

EXPÓSITO- ¡Eh, Germinal! *(GERMINAL continúa durmiendo)* ¡Germinal!

(GERMINAL se incorpora asustado y mira a su alrededor)

EXPÓSITO- ¡Agua! ¡Glu-glu! ¿Tienes?

(GERMINAL abre su macuto, saca su cantimplora, la abre y la pone boca abajo al tiempo que niega con la cabeza)

EXPÓSITO - ¡Pues vaya!

(GERMINAL se cubre de nuevo con la manta y continúa durmiendo.

EXPÓSITO observa a BERMEJO. Pausa breve)

EXPÓSITO- ¡Eh, Bermejo!

BERMEJO- ¿Qué quieres?

EXPÓSITO- Te cambio un trozo de queso por un trago de agua.

BERMEJO- ¡Pero si está podrido!

EXPÓSITO- Eso es mentira.

BERMEJO- Si me ofreces un trozo de jabón, a lo mejor me lo pienso.

EXPÓSITO- ¿Jabón?

BERMEJO- Eso que sirve para lavarse. Claro, qué vas a saber tú si nunca has usado.

EXPÓSITO- Sabes de sobra que no tengo jabón.

BERMEJO- Pues te quedas sin agua.

EXPÓSITO- Podría ordenarte que me la dieras.

BERMEJO- Pues hazlo.

(Pausa)

EXPÓSITO- Muy bien. *(Coge su cantimplora e inicia una salida por la izquierda)*

BERMEJO- ¿Dónde vas?

EXPÓSITO- Al arroyo.

BERMEJO- ¿Al arroyo?

EXPÓSITO- Sí.

BERMEJO- ¿Tú solo?

EXPÓSITO- Antes has ido tú, ¿no?

BERMEJO- Pero aún no había amanecido.

EXPÓSITO- ¿Y qué más da?

BERMEJO- ¿Quieres que te maten?

EXPÓSITO- No está muy lejos. Me las arreglaré.

BERMEJO- ¿Y si te cogen?

EXPÓSITO- Antes me volaré la cabeza de un tiro, así que tranquilo.

BERMEJO- ¿Que te volarás la cabeza, dices?

EXPÓSITO- Si no regreso dile a Germinal que tome el mando.

BERMEJO (*riendo*)- ¿El mando? ¡Ésta sí que es buena! (*Le ofrece su cantimplora*) Toma, anda. Bebe.

EXPÓSITO- No te rías de mí.

BERMEJO (*riendo*)- ¡Que tome el mando, dice!

(*EXPÓSITO le da un empujón. BERMEJO tropieza y cae al suelo.*

GERMINAL se incorpora.)

EXPÓSITO (*a BERMEJO, preocupado por la caída*)- Perdona. ¿Te has hecho daño?

BERMEJO- ¿Pero por qué eres tan bruto?

EXPÓSITO (*ayudándole a incorporarse*)- Es que a veces me sacas de quicio.

BERMEJO- Sí, ya me he dado cuenta.

EXPÓSITO- Lo siento.

(*Se dirige al otro extremo del escenario, se sienta en el suelo y saca una petaca del bolsillo. Observa el interior de la petaca, contrariado*)

EXPÓSITO- Ya casi no queda.

(Saca de la petaca una pizca de tabaco, la deja sobre una hoja de papel de liar y empieza a liarse un cigarrillo. BERMEJO le ofrece su cantimplora.)

BERMEJO- Toma, anda. Bebe.

EXPÓSITO- Gracias. Pero no puedo aceptarla.

BERMEJO- Chico, no hay quien te entienda.

EXPÓSITO- Olvídate.

BERMEJO- ¿Es por el empujón?

EXPÓSITO- Te digo que lo olvides.

(BERMEJO coge la cantimplora de EXPÓSITO, vierte un poco de agua de su cantimplora en la de EXPÓSITO y le ofrece a EXPÓSITO la cantimplora. Se miran. Finalmente EXPÓSITO coge la cantimplora y bebe. BERMEJO se dirige hacia GERMINAL)

BERMEJO- ¿Cómo va eso, chaval? *(Coge la cantimplora de GERMINAL y vierte un poco de agua de su cantimplora en la de GERMINAL.)* Bebe, anda, que hoy va a hacer calor.

(GERMINAL coge su cantimplora y bebe con avidez. BERMEJO le observa)

BERMEJO- Al menos podrías darme las gracias.

EXPÓSITO- Deja al chico tranquilo. *(Se enciende el cigarrillo)*

BERMEJO *(a GERMINAL)* – Tú lo que tienes es mucho cuento, ¿sabes, chaval?

EXPÓSITO- Ya me gustaría verte a ti en su lugar.

BERMEJO- ¿Qué quieres decir?

EXPÓSITO- Que tú, muchos lobos, pero a la hora de la verdad sólo hablas de boquilla.

BERMEJO (*molesto*)- Yo he estado en situaciones como ésa, y mucho peores, un montón de veces.

EXPÓSITO- Pero no tienes su edad.

BERMEJO- Oye, no le estoy pidiendo que sea un héroe, sólo que me dé las gracias.

EXPÓSITO- A mí no me lo has pedido.

BERMEJO (*zarandeando a Germinal*)- ¡Que me digas algo, desgraciado!

(GERMINAL se levanta sin coger la cantimplora y se va corriendo junto a EXPÓSITO)

EXPÓSITO- ¡Que lo dejes tranquilo, te digo!

BERMEJO (*dispuesto a ir a por Germinal*)- Tendrás que ordenármelo.

EXPÓSITO- ¡Te ordeno que lo dejes tranquilo!

(Pausa tensa. Se miran)

BERMEJO- A sus órdenes, camarada Expósito.

(BERMEJO coge la cantimplora de GERMINAL y vacía el agua que él mismo acaba de verter en ella. GERMINAL tiene la intención de ir a impedirselo pero EXPÓSITO lo detiene con un gesto autoritario, sin dejar de observar a BERMEJO, que tras vaciar la cantimplora se sienta junto a su macuto y empieza a leer la revista. EXPÓSITO y GERMINAL se sientan uno junto al otro. GERMINAL empieza a remover la tierra con un palo, pensativo. EXPÓSITO lo observa)

EXPÓSITO- ¿Cómo va eso, chaval?

(GERMINAL lo mira unos instantes y sigue removiendo la tierra con un palo)

EXPÓSITO- No deberías tomártelo tan a la tremenda. Aún te queda mucho por ver, tienes toda la vida por delante.

(GERMINAL no responde)

EXPÓSITO- Nosotros también hemos pasado por eso. Pero es lo que hay, Germinal, esto es la guerra. Él no se lo habría pensado dos veces.

(GERMINAL no responde. Mira hacia el hueco de la ametralladora, con recelo.)

EXPÓSITO- ¿Por qué no te acercas y echas un vistazo?

(GERMINAL lo mira con los ojos muy abiertos.)

EXPÓSITO-Vamos, hombre, acércate y echa un vistazo.

(GERMINAL no se mueve)

EXPÓSITO- Mira, chaval, tarde o temprano tendrás que acercarte al parapeto.

Porque cuando menos te lo esperes, vendrán a por nosotros. O puede que seamos nosotros los que tengamos que ir a por ellos. Y quiero saber si me puedo fiar de ti para que me cubras las espaldas.

(GERMINAL mira el parapeto con recelo)

EXPÓSITO- Vaya... Así que no nos podemos fiar... *(lo apunta con la pistola)*

¡Sube ahí inmediatamente!

(GERMINAL se asusta al verse encañonado con la pistola. BERMEJO mira a EXPÓSITO, contrariado.)

BERMEJO- Tampoco te pases. ¿Quién te has creído que eres? ¿El comisario político?

EXPÓSITO- Alguien tiene que encargarse de mantener la moral alta.

BERMEJO- ¿Pero qué me estás contando?

EXPÓSITO (*por Germinal*) - Éste dejaría que te pegaran un tiro por la espalda.

BERMEJO- No digas tonterías...

EXPÓSITO- No movería ni un dedo, te lo digo yo.

BERMEJO- Tampoco lo movió el otro.

EXPÓSITO- ¿Quién?

BERMEJO- ¡El comisario político, quién va a ser! ¿Te acuerdas de cómo corría?

EXPÓSITO- No estamos hablando del comisario. Yo sólo quiero que este mocoso nos demuestre que sabe por lo que está luchando.

BERMEJO- ¡No digas tonterías...!

EXPÓSITO- ¡Quiero que me lo demuestre!

BERMEJO- ¿Y por qué no se lo cuentas tú? (*Pausa breve*) Vamos, cuéntale que tú nunca te has cagado en los pantalones porque sabes por lo que estás luchando. Y que cuando llegan esos cabrones con los tanques, en lugar de salir corriendo te abres la camisa sacando pecho y empiezas a gritar "No pasarán".

(Pausa. EXPÓSITO y BERMEJO se miran. Finalmente BERMEJO le quita la pistola sin que EXPÓSITO ofrezca resistencia, y se la mete en la funda.)

BERMEJO- Buen chico.

(GERMINAL los mira y finalmente se acerca lentamente a la abertura del parapeto. Mira con miedo... y después con sorpresa. Exclama algo ininteligible, muy nervioso. BERMEJO se acerca rápidamente y mira por la abertura.)

GERMINAL (*muy nervioso*)- ¡N-n-n-no....No...!

BERMEJO (*mirando por la abertura*)- ¡Es verdad!

EXPÓSITO (*que no se ha movido de su sitio*)- ¿Qué pasa?

BERMEJO- ¡El fiambre! ¡Ya no está!

EXPÓSITO- Lo habrán cogido los otros.

BERMEJO- ¿Después de dos días?

EXPÓSITO- Seguramente apestaba.

BERMEJO - ¿Has visto algo, en tu guardia?

EXPÓSITO- No. ¿Y tú?

BERMEJO- Si te digo la verdad, no me he fijado. Pero si hubiesen salido para recogerlo me habría dado cuenta.

EXPÓSITO- Claro.

BERMEJO- Seguro que ha sido cuando ha ido al arroyo.

EXPÓSITO- ¿Tú crees?

BERMEJO- ¡Qué estúpido! ¡Habrían podido llegar hasta aquí y pillaros durmiendo!

EXPÓSITO- Pero no lo han hecho.

BERMEJO- ¡Y yo, en el arroyo!

EXPÓSITO- Tranquilo, Bermejo, no pasa nada.

BERMEJO- ¡Lo siento! ¡Perdonadme!

(Oscuro. Se oye el ruido de las cadenas y el motor de un tanque. El ruido aumenta paulatinamente hasta hacerse ensordecedor. Silencio y luz al mismo tiempo en el escenario. BERMEJO, GERMINAL y EXPÓSITO están buscando en sus respectivos macutos)

EXPÓSITO- Ya casi no me queda pan.

BERMEJO- Aún te queda el trozo ése de queso.

EXPÓSITO- Ya, pero tú dices que está podrido.

BERMEJO- A lo mejor al chico no le da asco.

EXPÓSITO- ¿Y tú qué pones?

BERMEJO *(sacando una lata)*- Leche condensada.

EXPÓSITO *(sorprendido)*- ¿Qué has dicho?

BERMEJO- Leche condensada, ¿qué pasa?

EXPÓSITO- Pero si se terminó hace unos días

BERMEJO- ¿En serio?

EXPÓSITO- No nos dijiste que aún te quedaba una lata.

BERMEJO- Pues ya ves que sí.

EXPÓSITO *(desconfiado)*- Déjame ver tu macuto.

BERMEJO *(Apartándolo)*- ¿Por qué?

EXPÓSITO- Quiero saber si escondes comida.

BERMEJO- Yo no escondo nada.

EXPÓSITO- Pues déjame verlo.

BERMEJO- Antes saca el queso.

(EXPÓSITO le coge el macuto. BERMEJO lo agarra para que no se lo lleven. Mientras forcejean, GERMINAL rebusca en su mochila. Mira desconcertado en el interior de su macuto y saca un paquete envuelto en papel y lo observa con curiosidad. Empieza a desenvolverlo hasta que por fin ve lo que hay en su interior.)

GERMINAL *(azorado)*- ¡¡Cho...cho... chocolate!!

(EXPÓSITO y BERMEJO dejan de forcejear y lo observan.)

EXPÓSITO- ¿Qué dices?

BERMEJO- Ha dicho "chocolate".

EXPÓSITO- No puede ser.

(Le arranca a GERMINAL el paquete de las manos)

EXPÓSITO- ¡Es verdad, es chocolate!

BERMEJO- Mira por dónde.

EXPÓSITO- ¿Cómo es posible?

BERMEJO- A lo mejor el chico lo tenía escondido.

EXPÓSITO *(a Germinal)*- ¿Lo tenías escondido? ¡Di!

(GERMINAL niega enérgicamente con la cabeza. EXPÓSITO lo mira, serio)

BERMEJO- Regístrale el macuto, si no te fías.

EXPÓSITO- No hace falta. Le creo.

BERMEJO- ¿Le crees?

EXPÓSITO- Sí.

BERMEJO- Pues es raro en ti. ¿Y por qué le crees? *(Expósito no responde)* No

me digas que ya se lo habías registrado antes... *(Expósito no responde.*

Divertido:) ¡Ésta sí que es buena!

(BERMEJO se ríe. GERMINAL, irritado, vuelca en contenido de su macuto ante EXPÓSITO, retador. Se miran)

EXPÓSITO *(a Germinal, justificándose)*- Tenía hambre.

BERMEJO- Todos tenemos hambre.

EXPÓSITO- Sólo quería comprobar...

GERMINAL- ¿¿Qu... Qué??

BERMEJO *(divertido)*- Parece que el chico va mejorando.

EXPÓSITO- ...si eres de fiar.

BERMEJO- ¡Vaya! ¿Eso quiere decir que yo sí soy de fiar?

EXPÓSITO- Tú y yo llevamos juntos desde el 36.

BERMEJO- Claro, por eso querías quitarme antes el macuto.

EXPÓSITO- ¡No me hace falta pedirte permiso para cogerlo! ¿Te enteras?

Puedo registrártelo cuando me dé la gana. Además...

(Se calla. Pausa breve)

BERMEJO- ¿Qué?

(EXPÓSITO no responde)

BERMEJO- ¿Qué ibas a decir?

EXPÓSITO- Nada...

BERMEJO- ¿Qué ya lo has hecho? ¿Es eso? *(Expósito no responde)* ¿Has registrado mi macuto sin pedirme permiso?

EXPÓSITO- ¿Y qué, si lo he hecho?

BERMEJO- ¡La madre que te parió!

(Van a pelearse. Pero GERMINAL se interpone entre ambos, rompe rápidamente dos trozos de chocolate y le ofrece uno a cada uno)

GERMINAL *(ofreciéndoles el chocolate)*- Choc... chocolate.

(Pausa breve. Finalmente EXPÓSITO y BERMEJO aceptan el chocolate que les ofrece y deponen su actitud beligerante)

EXPÓSITO- Decididamente, este chico está mejorando.

BERMEJO- Lo que pasa es que tiene más sentido común que nosotros.

EXPÓSITO *(comiendo)*- Mmmmm. ¡Qué bueno! Ni que hubieran venido los Reyes Magos.

BERMEJO- ¿Los Reyes, dices?

EXPÓSITO- Sí, ¿qué pasa?

BERMEJO (*irónico*)- Nada, es sólo que se me hace raro oírtelo decir. ¿Ya lo saben, tus camaradas, que crees en esas cosas?

EXPÓSITO- No me toques las narices, Bermejo.

BERMEJO (*divertido*)- Ya... O sea... Tú, Republicano y Comunista hasta la médula. Pero los Reyes Magos que no dejen de pasar por nuestro bando, ¿verdad?

EXPÓSITO- Muy gracioso.

BERMEJO (*irónico*)- Es que se me hace raro... Un hombre tan coherente, con unas ideas tan claras... Eso es una mancha en tu historial.

EXPÓSITO- No me toques los huevos, Bermejo, que te empapelo. ¿Qué pasa, no has sido nunca niño?

BERMEJO (*de repente, serio*)- ¿A qué viene ahora eso?

EXPÓSITO (*lanzado*)- A lo mejor ya no te acuerdas...

BERMEJO- Cállate...

EXPÓSITO (*lanzado*)- ... son esas cosas bajitas que corretean y juegan cuando...

BERMEJO- ¡¡Que te calles!!

(Pausa breve.)

EXPÓSITO (*cayendo en la cuenta*)- ¡Mierda! *(Pausa breve)* Lo siento, Bermejo. No he caído. *(Bermejo, abatido, no responde)* ¡No lo he hecho a propósito, te lo juro! Perdóname.

(BERMEJO se aleja para estar solo. GERMINAL, desconcertado por la reacción de BERMEJO, quiere ir junto a él. EXPÓSITO se lo impide.)

EXPÓSITO- Déjale solo.

(Se sientan alejados de BERMEJO. EXPÓSITO se da cuenta de que GERMINAL sigue desconcertado y pendiente de BERMEJO)

EXPÓSITO- Sus dos hijos y su mujer murieron en un bombardeo.

(Pausa. Los tres se quedan pensativos. De repente se oye una voz que habla por un megáfono, procedente de más allá de parapeto.)

VOZ- ¡Eh, rojos apestosos! ¿Aún os queda algo que llevaros a la boca o ya os estáis comiendo entre vosotros?

EXPÓSITO- Ya empezamos... *(a BERMEJO)* Hoy te toca a ti. *(Pausa. BERMEJO no se mueve)* ¿No piensas decirles nada?

BERMEJO- No estoy de humor.

(Pausa breve)

EXPÓSITO- ¿Quieres que hable yo?

(BERMEJO se encoge de hombros, indiferente)

EXPÓSITO *(a Germinal)*- ¿Y tú qué? ¿Te animas?

GERMINAL- N-no.

VOZ- ¿Qué pasa? ¿Os habéis muerto de hambre?

(EXPÓSITO se acerca al parapeto)

EXPÓSITO *(gritando a los del otro bando)*- ¡Lo que pasa es que no nos gusta hablar con la boca llena!

VOZ- ¡Vaya, qué bien educados estáis los rojos! ¿Y con qué os la llenáis? ¿Con mierda?

EXPÓSITO *(gritando a los del otro bando)*- ¡No, la mierda os la dejamos para que os la comáis vosotros, porque aquí tenemos de todo!

VOZ- Claro, las famosas pastillas del Doctor Negrín con salsa de piedras.

EXPÓSITO(*gritando a los del otro bando*)- ¿Qué pasa con las lentejas?

¡Tienen mucho hierro!

VOZ- ¡También las balas! ¿Queréis que os mandemos unas cuantas de segundo plato?

EXPÓSITO (*gritando a los del otro bando*)- ¡Iros a tomar por culo!

VOZ- Claro, que luego tendríais que andaros con ojo con los pedos, porque os podríais matar entre vosotros.

EXPÓSITO (*gritando a los del otro bando*)- Tranquilo, que os apuntaríamos con el culo a vosotros. Pero no nos hace falta, tenemos de todo, se lo quitamos a esos italianos que el otro día intentaron tomar la loma.

VOZ- ¿Ah, sí? Pues si andáis tan sobrados... ¿podríais mandarnos algo a los pobrecitos de este bando?

(Se oyen risas lejanas)

BERMEJO (*contrariado*)- Se te ha visto el plumero.

EXPÓSITO (*a Bermejo y Germinal*)- ¡Cabrones...! Se van a enterar.

(Coge el chocolate que ha sobrado y lo envuelve con cuidado.

GERMINAL intenta cogérselo. BERMEJO se lo impide)

BERMEJO- ¡Quieto! Si descubren que no tenemos comida, nos joderán vivos.

VOZ- ¿Viene ya ese rancho o qué?

EXPÓSITO (*gritando a los del otro bando*)- ¡En seguida! Lo estamos envolviendo en papel de regalo.

(Se oyen de nuevo risas lejanas. EXPÓSITO coge carrerilla y lanza el chocolate hacia el fondo del escenario, por encima del parapeto. Inmediatamente los tres se tumban en el suelo y miran por la abertura de

en la que está ubicada la ametralladora. Las risas lejanas se paran en seco. Pausa)

EXPÓSITO- Se habrán quedado con la boca abierta.

BERMEJO- No sé qué decirte...

EXPÓSITO- ¿Qué te apuestas a que aún están más muertos de hambre que nosotros?

BERMEJO- Nada.

EXPÓSITO- Mejor. Perderías.

BERMEJO- Estaba bueno, el chocolate.

EXPÓSITO y GERMINAL *(al mismo tiempo)*- Sí.

BERMEJO- Qué pena... Ahora se lo estarán comiendo ellos.

EXPÓSITO- Había que hacerlo, Bermejo.

BERMEJO- Ya lo sé.

EXPÓSITO- Aún nos queda la leche condensada.

BERMEJO- Y tu de trozo queso.

EXPÓSITO- Primero la leche condensada.

BERMEJO- ¿Por qué?

EXPÓSITO- Has dicho que el queso estaba podrido.

BERMEJO- Ya, pero al chico a lo mejor le gusta.

(Ambos miran a GERMINAL)

GERMINAL *(negando rotundamente con la cabeza)*-N-no.

EXPÓSITO- ¿Ves? A él tampoco le gusta, así que de momento no hace falta sacarlo. *(coge la leche condensada)* Pues al fondo común.

(Pone la leche condensada en un saco)

BERMEJO *(a Germinal)*- ¿Cómo que no te gusta el queso? *(Empieza a correrlo a boinazos)* ¿Cómo puedes decir a tu edad que no te gusta, con el alimento que lleva? ¡Si aún estás en edad de crecimiento!

(Por encima del parapeto pasa volando, procedente del fondo del escenario, un objeto metálico. Cae en unos matorrales. Los tres se tiran al suelo y se cubren la cabeza, temiendo que sea un proyectil. Pausa.)

VOZ- ¿Qué pasa? ¿No decís nada? ¡A nosotros también nos sobra comida!

EXPÓSITO- ¿Ha dicho “comida”?

BERMEJO- No te acerques, Expósito, podría explotar en cualquier momento.

EXPÓSITO- La comida no explota.

(BERMEJO le retiene agarrándolo de la manga)

BERMEJO- Puede que sea una trampa.

VOZ- ¡Buen provecho!

EXPÓSITO- ¿Has oído? ¡Han dicho “buen provecho”!

BERMEJO- ¡No te acerques, que puede estallar!

EXPÓSITO- ¡Yo sí que voy a estallar como no me sueltes!

(Se zafa de Bermejo y va hacia los matorrales. Busca. Finalmente encuentra un tanque de juguete.)

BERMEJO *(desconcertado)*- ¿Qué coño es esto?

EXPÓSITO- Ni idea.

BERMEJO- No parece comida.

EXPÓSITO *(desconcertado)*- A lo mejor es un nuevo tipo de lata de conserva.

BERMEJO- ¿En forma de tanque?

EXPÓSITO- Sí.

BERMEJO- No creo.

(GERMINAL busca de nuevo entre los matorros, empeñado en encontrar la comida que supuestamente les han lanzado)

EXPÓSITO- Hombre... tiene su lógica. Esto es una guerra, ¿no? Y al fin y al cabo es comida para su ejército, ¿no?

BERMEJO- ¿Qué quieres decir?

EXPÓSITO- Pues que tiene su lógica que hagan latas de conserva en forma de tanque.

BERMEJO- No sé qué decirte... *(Pausa. Observa el tanque de juguete)* A lo mejor son conservas alemanas, vete a saber... ¿Por qué no se lo preguntas?

EXPÓSITO- ¿Qué quieres que les pregunte?

BERMEJO- Cómo se abren esta clase de latas.

(GERMINAL, buscando entre los matorrales, encuentra un mando a distancia sin que EXPÓSITO y BERMEJO se den cuenta. GERMINAL lo observa con curiosidad)

EXPÓSITO- No sé...

BERMEJO- Si es una lata... no podemos hacerles este feo... Un regalo es un regalo.

EXPÓSITO- Pero es que es un regalo del enemigo, Bermejo...

BERMEJO- Ya... Pero así podremos probarlo y decirles que es una mierda.

(EXPÓSITO piensa unos instantes)

EXPÓSITO- Vale. *(Deja el tanque en el suelo)* ¿Y cómo lo enfoco?

(GERMINAL toca un botón del mando a distancia y el tanque empieza a moverse al tiempo que se oye ruido de cadenas de un tanque de verdad. Los tres se asustan y observan el juguete con pavor.)

BERMEJO- ¡Se...se mueve solo!

EXPÓSITO- ¡Es una trampa!

(GERMINAL deja de tocar el botón. El tanque se para. Los tres lo observan. Silencio)

BERMEJO- Se ha parado.

EXPÓSITO- Creo que tenías razón. No es una lata de conservas.

BERMEJO- ¿Entonces qué es?

(GERMINAL empieza a presionar el botón y a soltarlo alternativamente, provocando que el tanque arranque y pare. Finalmente se percatan de que es el mando lo que hace que se mueva. EXPÓSITO se lo quita a GERMINAL)

EXPÓSITO- Es esto. Esto es lo que hace que se mueva.

GERMINAL- S...sí.

BERMEJO- Es una trampa.

EXPÓSITO- ¿Para qué deben usarlo?

BERMEJO- Quizá para espiar.

EXPÓSITO- ¿Para espiar?

BERMEJO- Podría llevar micrófonos.

EXPÓSITO- ¿Micrófonos?

BERMEJO- ¿Por qué no lo averiguas?

EXPÓSITO- ¿Yo?

BERMEJO- Eres el que manda.

EXPÓSITO- Pero tú eres el experto en transmisiones.

BERMEJO- ¿Sólo porque una vez mandé un mensaje desde la radio del capitán?

EXPÓSITO- Pues ya has hecho más que yo.

(GERMINAL se acerca decidido al tanque. Lo coge con cuidado y lo observa)

EXPÓSITO- ¿Hay micrófonos?

GERMINAL- N...no.

BERMEJO- ¿Estás seguro?

GERMINAL- S...sí.

EXPÓSITO- Buen chico. Ahora vuélvelo a dejar en el suelo. Procura no hacer ningún gesto brusco. Así, muy bien.

BERMEJO- ¿Por qué le dices todo eso?

EXPÓSITO- Por si es un explosivo.

GERMINAL- ¿¿Explosivo??

(A GERMINAL le resbala el tanque de las manos. Intenta repetidamente cogerlo en el aire, pero finalmente cae al suelo. Los tres se tiran cuerpo a tierra. Silencio).

BERMEJO- No es ningún explosivo.

EXPÓSITO- Quizá sea de efectos retardados.

(EXPÓSITO y BERMEJO observan el tanque de juguete con desconfianza)

BERMEJO- No me extrañaría que fuese un invento de los alemanes.

EXPÓSITO- ¿Tú crees?

BERMEJO- Esos tíos son muy listos.

EXPÓSITO- Pero si son fascistas...

BERMEJO- Ya, ¿y qué?

EXPÓSITO (*contrariado*)- Pues los soviéticos seguro que tienen una tecnología más avanzada.

BERMEJO- ¿En serio? ¡Pues haberla traído para echarnos una mano en esta puta guerra!

EXPÓSITO- ¡Ya lo han hecho, nos trajeron tanques y aviones!

BERMEJO- ¡Paripé, Expósito, paripé para cubrir el expediente! Lo único que le preocupa a Stalin es que ese hijo de puta de Hitler no se enfade con él por ayudarnos demasiado!

EXPÓSITO- ¡Eso es traición!

BERMEJO- ¿Y qué vas a hacer? ¿Ponerme ante un pelotón de fusilamiento? ¡Mira a tu alrededor, idiota! ¡Aquí no hay ni dios!

EXPÓSITO- Pero cuando vengan los refuerzos...

BERMEJO- ¿Qué harás? ¿Denunciarme?

(Pausa breve. EXPÓSITO y BERMEJO se miran, tensos. Finalmente los tres miran el tanque)

BERMEJO- ¿Qué hacemos?

EXPÓSITO- Quitárnoslo de encima. Llévatelo de aquí, Germinal.

GERMINAL- ¿Y-yo?

BERMEJO- Es una buena ocasión para demostrarnos que ya estás en plena forma.

GERMINAL- P...pero...

EXPÓSITO- ¡Que te lo lleves, he dicho!

(EXPÓSITO le da el mando a distancia a GERMINAL. GERMINAL lo coge y también coge su fusil. Va hacia el tanque con la intención de cogerlo, pero finalmente duda y decide manejarlo con el mando a distancia. El

tanque empieza a avanzar hacia la izquierda. GERMINAL lo sigue a una distancia prudencial.)

BERMEJO- Ve con cuidado.

EXPÓSITO- Y camina agachado.

BERMEJO- Y anda unos metros por debajo de la cresta.

EXPÓSITO- Y llévate esa cosa lejos de aquí.

(El tanque y GERMINAL desaparecen por la izquierda. EXPÓSITO empieza a buscar en sus bolsillos.)

BERMEJO *(siguiendo aún con la mirada a Germinal)*- No deberían traerlos tan jóvenes al frente.

EXPÓSITO- Bermejo.

BERMEJO- ¿Qué?

EXPÓSITO- ¿Tienes tú el abrelatas?

BERMEJO- ¿El abrelatas?

EXPÓSITO- Sí. ¿Lo tienes o no?

BERMEJO- Lo guardabas tú

EXPÓSITO- Pues no lo encuentro.

BERMEJO- ¿Lo has perdido?

EXPÓSITO- ¿No te he dicho que no lo encuentro?

BERMEJO- Mira bien en tu macuto.

(EXPÓSITO lo hace, bajo la mirada atenta de BERMEJO)

EXPÓSITO- ¿Y si lo tiene Germinal?

BERMEJO- ¿Por qué iba a tenerlo, si lo guardabas tú?

EXPÓSITO- Pues yo no lo encuentro.

BERMEJO- ¿Y ahora cómo vamos a abrir las latas?

EXPÓSITO- Con las bayonetas.

BERMEJO *(irónico)*- Estaría muy bien. Si no nos las hubiésemos dejado en la otra posición cuando tuvimos que salir por patas.

EXPÓSITO- Es verdad. *(Pausa)* Ya verás cómo pronto llegan refuerzos.

BERMEJO- Pues a ver si traen artillería. Porque el otro día nos machacaron.

EXPÓSITO- Seguro que sí.

(Mientras EXPÓSITO sigue hurgando en su macuto, se hace el oscuro. Se abre un pasillo de luz en el proscenio del escenario, que se pierde entre bastidores. Dicha franja pasa por los matojos donde ha sido encontrado el tanque de juguete. Entra por la izquierda el NIÑO 1, seguido por el NIÑO 2. Ambos llevan una pequeña pala de playa. Visten ropa actual)

NIÑO 2- ¿Dónde está mi tanque?

NIÑO 1- Primero tendrás que ayudarme.

NIÑO 2- Sólo te ayudaré si me devuelves el tanque.

NIÑO 1- Primero vamos a desenterrar eso. Y después te lo devuelvo.

NIÑO 2- No. Primero dame el tanque y después yo te ayudo.

NIÑO 1- ¿Me lo juras?

NIÑO 2- Sí.

NIÑO 1- Si me engañas te meteré una ortiga por el culo, ¿me has oído?

(El NIÑO 2 asiente, asustado. El NIÑO 1 empieza a buscar entre los matojos, cada vez más inquieto)

NIÑO 2- ¿Qué pasa? ¿No lo encuentras?

NIÑO 1- ¡Cállate! *(Piensa)* A ver... me parece que lo he enterrado en... *(de repente, sorprendido)* ¿Qué es esto?

(Coge un objeto metálico y lo levanta para observarlo bien. Vemos que es una lata de conservas.)

NIÑO 2- ¿Y mi tanque?

NIÑO 1 *(leyendo en la lata, sorprendido)*- ¡Mil novecientos treinta y ocho!

NIÑO 2- ¿Qué es eso?

NIÑO 1- Una lata. ¡Y es de mil novecientos treinta y ocho! ¡Mira! *(se lo enseña)*

Y parece nueva. Déjame el abrelatas.

NIÑO 2- ¿Por qué?

NIÑO 1- Para ver qué hay dentro.

NIÑO 2- ¿Pero y mi tanque?

NIÑO 1- Primero dame el abrelatas.

NIÑO 2- ¡No quiero!

(El NIÑO 1 empuja al NIÑO 2, que cae al suelo. El NIÑO 1 se sienta a horcajadas sobre él y lo amenaza con una piedra)

NIÑO 1- ¡Que me des el abrelatas!

NIÑO 2- ¡Vale, vale!

(El NIÑO 2 mete la mano en el bolsillo y saca una navajita de usos múltiples. El NIÑO 1 se la coge y abre la lata de conservas. Levanta la tapa y observa el contenido. Lo huele.)

NIÑO 1- Aggh. *(Acerca la lata al NIÑO 2)* ¿Quieres olerla?

NIÑO 2- ¡No!

(El NIÑO 1 forcejea con el NIÑO 2, intentando obligarle a oler la lata. Finalmente el NIÑO 2 lo empuja para librarse de él y el NIÑO 1 y la lata caen al suelo)

NIÑO 1- ¡Te voy a partir la cara!

(El NIÑO 2 sale corriendo por la izquierda. El NIÑO 1 sale tras él, persiguiéndolo. El pasillo de luz desaparece y se ilumina de nuevo todo el escenario. EXPÓSITO y BERMEJO están sentados y comen en silencio mendrugos de pan.)

BERMEJO- ¡Esto no hay quien lo mastique!

EXPÓSITO- No te quejes y da gracias.

(Pausa)

BERMEJO- ¿No dices nada, Expósito?

EXPÓSITO- ¿Qué quieres que diga?

BERMEJO- Podrías pedir perdón por haber perdido el abrelatas.

(Pausa breve)

EXPÓSITO *(viendo la lata que han abierto los niños)*- Bermejo.

BERMEJO- ¿Qué?

EXPÓSITO *(señala la lata)*- Mira.

(Pausa)

EXPÓSITO- ¿Cómo habrá llegado hasta aquí?

BERMEJO- Ni idea.

EXPÓSITO- A lo mejor nos la han lanzado los otros.

BERMEJO- Vete a saber.

EXPÓSITO- ¿Crees que es una trampa?

BERMEJO- No sé.

(BERMEJO coge cautelosamente la lata)

BERMEJO- Está abierta.

EXPÓSITO- Esos tíos piensan en todo.

BERMEJO- Me da mala espina.

EXPÓSITO- Mira a ver qué hay dentro.

(BERMEJO levanta la tapa y mira el interior de la lata)

EXPÓSITO- ¿Qué hay?

BERMEJO- Lentejas.

EXPÓSITO- ¿Lentejas?

BERMEJO- Lentejas. Les hemos dado un trozo de chocolate a cambio de lentejas.

EXPÓSITO- ¡La madre que los parió!

(Se miran. Pausa breve. Finalmente se encogen de hombros, cogen dos platos, dos cucharas y se reparten el contenido de la lata. Empiezan a comer con voracidad. Silencio hasta que terminan de comer. Sólo oímos el ruido metálico de los cubiertos chocando contra los platos. Entra por la derecha PEPA –una mujer con aspecto de campesina, que no llega a los 30 años-, sin que EXPÓSITO y BERMEJO se den cuenta.)

PEPA- Sábado.

BERMEJO- ¡Pepa!

PEPA- ¡Es sábado!

EXPÓSITO- ¿Ya?

PEPA- ¡Quiero hacer cosas feas!

BERMEJO- Expósito...

EXPÓSITO *(a Pepa)*- ¿Cómo has cruzado las líneas?

BERMEJO- Expósito, ¿dónde están los refuerzos?

PEPA- Andando.

EXPÓSITO- No lo entiendo... ¿Qué pasa, aún no han ocupado la aldea?

BERMEJO- Dijiste que llegarían refuerzos en tres días.

PEPA- Sí, vengo de la aldea.

BERMEJO- Y ya es sábado.

PEPA- Sí, ya es sábado. Cosas feas.

EXPÓSITO- Pepa, ¿hay soldados en la aldea?

PEPA- Soldados, sí.

BERMEJO (*a Pepa*)- ¿Son de los nuestros?

PEPA- Muchos, muchos soldados.

EXPÓSITO- Así no hay quien se aclare.

BERMEJO- Déjame a mí.

PEPA- ¿No queréis hacer cosas feas?

BERMEJO- Claro que sí, guapa, claro que sí.

PEPA- A mí me gusta.

EXPÓSITO- Te gusta, ¿eh?

PEPA- Sí.

EXPÓSITO- ¿Y con quién te gusta más?

BERMEJO- ¡No la distraigas!

EXPÓSITO (*burlón*)- Vale, hombre, vale... No te ofendas.

BERMEJO (*contrariado*)- ¿Quieres que le saque información a esta
desgraciada ono?

PEPA (*ofendida*)- ¿Desgraciada?

BERMEJO (*apurado*)- No, Pepa, no.

PEPA- ¡No soy desgraciada! ¡Hoy es sábado!

BERMEJO- Es verdad, Pepa... Es sábado... Tienes razón, perdona.... Oye,
¿cómo son esos soldados que han llegado a la aldea?

PEPA- Son feos. Y hablan raro.

EXPÓSITO- ¿Qué quieres decir?

PEPA- Yo no los entiendo.

BERMEJO (*desanimado*)- Los moros...

EXPÓSITO- ...O las Brigadas Internacionales.

BERMEJO- ¡No digas tonterías!

PEPA- Y después han llegado otros que visten de azul y llevan una gorra roja muy bonita. A esos sí les entiendo.

EXPÓSITO- No puede ser... Han ocupado la aldea.

PEPA- Y pegan en las paredes unos carteles con la foto de un general con bigote muy guapo, y cantan. Cantan mucho. A mí me han enseñado unas cuantas canciones, ¿queréis que os las enseñe?

EXPÓSITO- ¡No! ¡Y ni se te ocurra aprenderte más canciones de esas, ¿me oyes?

BERMEJO- Expósito...

EXPÓSITO (*a Pepa*)- ¡Ni se te ocurra o se acabaron las cosas feas! ¿Me has entendido, Pepa?

(*BERMEJO coge a EXPÓSITO por la solapa y empieza a zarandearlo*)

BERMEJO- ¿Dónde cojones están los refuerzos esos de los que hablabas?

EXPÓSITO- ¡No lo sé! ¡Suéltame!

BERMEJO- ¿Me puedes decir qué coño estamos haciendo entonces aquí? ¿A qué esperamos para largarnos?

EXPÓSITO- ¡Estamos defendiendo una posición estratégica!

BERMEJO- ¡Pues defiéndela tú solo! ¡Yo me largo!

(*BERMEJO coge su macuto y su fusil y se dispone a largarse*)

EXPÓSITO- ¡A los que huyen los matan, ya lo sabes!

BERMEJO- No me salgas con ésas...

EXPÓSITO- ¿Es que no oíste los disparos, anteayer?

(BERMEJO se detiene, dudando)

BERMEJO- Los disparos no eran de los nuestros.

EXPÓSITO- ¿Y entonces por qué se oían detrás de nuestras líneas?

(Silencio)

EXPÓSITO- A Bernardo le pegaron un tiro en el pecho cuando se iba corriendo. En el pecho, Bermejo. No en la espalda.

BERMEJO- ¿En el pecho?

EXPÓSITO- Y la bala era nuestra. No de los fascistas.

(Se miran. Silencio)

BERMEJO- Tengo miedo, Expósito.

EXPÓSITO- Yo también, Bermejo. Yo también.

PEPA *(iniciando una salida por la derecha)*- Me voy.

EXPÓSITO- No, espera.

PEPA- Vuelvo a la aldea.

EXPÓSITO- Pepa, espera.

PEPA- No queréis hacer cosas feas.

EXPÓSITO- ¡Yo sí! ¡Y él también! ¿Verdad que sí, Bermejo?

BERMEJO *(como ausente)*- ¿Qué?

EXPÓSITO- ¿No tienes ganas de echarle un polvo a ésta?

PEPA- ¡Ey, ey, sólo uno! Uno y ya está.

EXPÓSITO- Ah... Pues entonces me toca a mí.

BERMEJO- ¿Seguro?

EXPÓSITO- Claro. Ya verás. ¿A quién le toca hoy, Pepa?

PEPA (*señalando a Bermejo*)- A ti.

EXPÓSITO- ¿Pero qué dices?

PEPA- Es que dura más y me hace más cosas.

(BERMEJO se ríe. EXPÓSITO mira a PEPA, planchado)

BERMEJO- Lo siento, chico.

EXPÓSITO- Eso no quiere decir que te toque a ti.

BERMEJO- Ella dice que sí.

EXPÓSITO- ¿Y vas a hacerle caso a esta desgraciada?

PEPA- ¡Yo no soy desgraciada!

BERMEJO- Claro que no, Pepa, claro que no.

PEPA (*a Bermejo*)- ¿Qué me darás, hoy?

(Pausa breve. BERMEJO no responde)

PEPA- ¿Qué me darás?

EXPÓSITO- Vamos, di algo.

BERMEJO- Sabes que no tengo nada. Sólo un mendrugo.

EXPÓSITO- ¿Quieres pan, Pepa?

PEPA- Pan no.

EXPÓSITO- ¿Y queso? ¿Te gusta el queso?

PEPA- ¡Queso sí!

BERMEJO – Podría darle la leche condensada.

EXPÓSITO (*apartando el saco donde ha guardado la leche condensada*)-

Demasiado tarde, ya está en el fondo común.

BERMEJO- Qué hijo de puta...

EXPÓSITO- Es la guerra, chico...

BERMEJO- ¡Me tocaba a mí!

EXPÓSITO- Pepa: ¿a quién prefieres? ¿A Bermejo, que te hace muchas cosas pero que sólo tiene pan, o a mí, que tengo queso?

PEPA- ¡Queso, sí!

EXPÓSITO- Buena chica.

BERMEJA- Ésta te la guardo.

EXPÓSITO- Pues hala, espérame en la cabaña que voy en seguida.

PEPA- En la cabaña, sí.

(PEPA sale por la derecha. EXPÓSITO abre su macuto)

BERMEJO- Eso es jugar sucio. *(EXPÓSITO no responde y busca en el interior de su macuto)* Lo has hecho por joderme, ¿verdad?

EXPÓSITO- Mira, Bermejo: yo tengo algo que ofrecerle y tú no. ¿Qué querías que hiciese? ¿Darte mi trozo de queso? ¿Me lo darías, tú, en mi lugar?

(Pausa breve. BERMEJO no responde. EXPÓSITO inicia una salida por la derecha. Entra por la izquierda SANTACRUZ, un soldado enemigo, con las manos en alto. Tiene unos 40 años. Con una de las manos sostiene un conejo muerto. Detrás del prisionero entra GERMINAL, apuntándolo con su fusil. EXPÓSITO y BERMEJO miran a SANTACRUZ, sorprendidos)

GERMINAL- ¡Ca-camina!

SANTACRUZ- Tranquilo, tranquilo, ya camino.

EXPÓSITO- ¿Dónde lo has encontrado?

GERMINAL- En el b-bosque.

(Pausa breve. Los tres miran a SANTACRUZ)

EXPÓSITO- ¿Iba armado?

GERMINAL- S-sí.

EXPÓSITO- ¿Y tú lo has desarmado?

GERMINAL- S-sí. Toma

(Le da a EXPÓSITO una pistola. BERMEJO y EXPÓSITO se miran)

BERMEJO- Estás loco.

GERMINAL- ¿P-por qué?

EXPÓSITO- Por nada, Germinal, por nada. Has hecho muy bien. Y los tienes muy bien puestos. *(al prisionero)* ¿Cómo te llamas?

(SANTACRUZ no responde)

EXPÓSITO- ¿Cuántos sois?

(SANTACRUZ no responde. EXPÓSITO le da un golpe de culata en las costillas)

EXPÓSITO- ¡Habla, cabrón!

BERMEJO- ¡No hace falta que le trates así!

EXPÓSITO *(al prisionero, apuntándolo)*- ¡Habla, o te pego un tiro aquí mismo!

BERMEJO *(al prisionero)*- Será mejor que respondas.

SANTACRUZ- Me llamo Santacruz.

EXPÓSITO- ¿Dónde está tu unidad?

SANTACRUZ *(señala al fondo del escenario)*- Allí.

EXPÓSITO- ¿Allí?

SANTACRUZ- Sí.

EXPÓSITO- ¿¿En la posición de enfrente??

SANTACRUZ- Sí.

(Pausa)

EXPÓSITO- ¿Os ha gustado el chocolate, cabronazo? ¡Vamos, di!

BERMEJO- Tranquilo, Expósito...

EXPÓSITO- ¡Responde, cabrón!

SANTACRUZ- No estaba mal.

EXPÓSITO- ¡Claro que no! ¡En nuestro bando se come fenomenal!

SANTACRUZ- Claro, claro.

EXPÓSITO- ¡En cambio vuestras lentejas eran vomitivas! ¡Así que las hemos tirado!

SANTACRUZ- ¿Puedo bajar los brazos? Tengo calambres.

EXPÓSITO- ¡No!

(Pausa)

BERMEJO *(a Expósito)*- ¿Qué piensas hacer con él?

(EXPÓSITO no responde)

BERMEJO- No estamos como para coger prisioneros.

GERMINAL: ¿P-por qué?

BERMEJO- No tenemos comida.

EXPÓSITO- ¡Cállate! *(disimulando ante Santacruz)* Claro que tenemos, pero no sé si estoy dispuesto a compartirla con este cabrón. *(Le quita el conejo de las manos)* De momento este conejo queda confiscado.

BERMEJO *(por Santacruz)* - ¿Qué piensas hacer con él?

EXPÓSITO- Fusilarlo.

(SANTACRUZ, aprovechando que GERMINAL ha bajado la guardia, distraído por lo que acaba de decir EXPÓSITO, le quita el fusil.)

SANTACRUZ- ¡Manos arriba, rojos de mierda!

(GERMINAL y EXPÓSITO, asustados, levantan las manos. BERMEJO no)

SANTACRUZ- ¡Y tú también!

BERMEJO- No digas tonterías.

SANTACRUZ- ¡No me obligues a disparar, Bermejo!

EXPÓSITO- ¿Bermejo?

BERMEJO *(a Santacruz)*- Son balas de fogueo.

GERMINAL- ¿¿De f-fogueo??

EXPÓSITO- ¿Cómo sabe que te llamas Bermejo?

SANTACRUZ *(a Bermejo)*- No intentes engañarme.

BERMEJO *(caminando hacia Santacruz)*- Es la verdad.

SANTACRUZ- Quieto, Bermejo.

BERMEJO- ¿Cómo sabes que se llama Bermejo?

(BERMEJO avanza hasta quedar a un palmo del cañón del fusil con el que le apunta SANTACRUZ. Se miran. Finalmente SANTACRUZ baja el arma. BERMEJO se la quita.)

BERMEJO- Buen chico.

GERMINAL- ¿S-son de f-fogueo?

EXPÓSITO- Esto es muy raro. ¿Qué está pasando aquí? ¿Me lo puedes explicar, Bermejo?

(Pausa. BERMEJO duda. Finalmente se decide)

BERMEJO- Nos conocemos.

EXPÓSITO- ¿Qué?

BERMEJO- Lo que oyes.

(Pausa breve. EXPÓSITO mira a SANTACRUZ)

EXPÓSITO- ¿Es verdad lo que dice?

SANTACRUZ- Sí.

BERMEJO- Es de mi pueblo. La guerra lo pilló en la zona rebelde y lo reclutaron.

(Pausa)

EXPÓSITO- No deja de ser un enemigo.

BERMEJO- ¿Qué quieres decir?

EXPÓSITO- Que hay que ejecutarlo. Como hacen ellos con nosotros.

(Apunta a SANTACRUZ con la pistola)

BERMEJO- No podemos hacerlo.

EXPÓSITO- ¿Por qué?

BERMEJO- Porque él es quien me da la comida que aparece misteriosamente en los macutos.

EXPÓSITO- ¿Qué?

BERMEJO- Nos encontramos en el arroyo y ahí me lo da. Si los de su bando se enterasen, lo fusilarían.

(Pausa. De repente EXPÓSITO coge el fusil que Bermejo le ha quitado a Santacruz –o sea: el de Germinal- y apunta a BERMEJO)

EXPÓSITO- ¡Traidor!

(Dispara. BERMEJO no se mueve. GERMINAL se desmaya. BERMEJO y EXPÓSITO se miran con dureza. BERMEJO le coge el fusil)

SANTACRUZ- ¡Si son de fogueo!

BERMEJO- Ya te lo he dicho. *(por Germinal)* El chico pasaba por un mal momento y no queríamos que se pegara un tiro. *(BERMEJO va hacia GERMINAL y lo reanima)* Vamos, Germinal, que no ha sido nada.

SANTACRUZ- Hay que joderse...

GERMINAL *(semi-inconsciente)*- ¡Os m-mataré!

(Entra por la derecha PEPA)

PEPA- ¡Me voy!

BERMEJO- ¿Por qué?

PEPA *(señalando a Expósito)*- No viene.

SANTACRUZ *(sorprendido)*- ¿Pepa?

BERMEJO- ¿La conoces?

PEPA- Quiero queso.

BERMEJO- No me digas que vosotros también os la cepilláis...

(SANTACRUZ no responde)

EXPÓSITO- Esto ya es el colmo.

BERMEJO- Entre los dos bandos le estamos llenando el almacén.

PEPA- ¡Me voy!

GERMINAL *(aún recuperándose)*- ¡Os m-mataré, lo j-juro!

BERMEJO- Pepa, espera.

(PEPA se detiene)

BERMEJO *(señalando a Germinal)*- ¿Te gusta este chico?

PEPA- Sí, es muy guapo.

BERMEJO- ¿Te gustaría que se fuera contigo a la cabaña?

PEPA- A la cabaña, sí.

EXPÓSITO *(a Bermejo)*- ¿Pero qué estás diciendo?

BERMEJO- El chico se la ha jugado por culpa nuestra. No sabía que le
habíamos puesto balas de fogueo.

EXPÓSITO- ¿Y qué?

BERMEJO- Pues que se lo merece. Fíjate cómo está: hecho un flan.

(Pausa breve)

EXPÓSITO- Haz lo que te dé la gana. Tampoco estoy de humor para irme con ella.

BERMEJO- Bueno, Germinal, ¿y tú qué dices?

GERMINAL- ¿Qué?

BERMEJO- La chica. No es una maravilla pero es lo que hay.

GERMINAL- ¿La ch...chica?

BERMEJO- Sí. Ve con ella, anda. Te lo has ganado.

GERMINAL- ¿Yo?

PEPA (*a Germinal, coqueta*)- Hola, guapo.

GERMINAL- E-es que...

BERMEJO- Espabila, que no te va a esperar toda la vida.

GERMINAL- E-es que y-yo no...

PEPA- Haremos cosas feas, sí. Muchas, muchas cosas feas.

GERMINAL- E-es que y-yo aún no...

BERMEJO- ¡No me fastidies! ¿Aún no te has estrenado?

GERMINAL- E-es que...

(PEPA le coge la mano a GERMINAL, obligándolo a seguirla)

PEPA- Ven, guapo. (*sin soltar a Germinal, se detiene ante Expósito*) ¡Conejo!

EXPÓSITO- Ni hablar.

BERMEJO- Dáselo.

EXPÓSITO- ¡No me da la gana! Que se lleve el queso, si quiere.

BERMEJO- Coge el queso, Pepa.

PEPA- ¡Quiero conejo!

(EXPÓSITO le da un empujón a PEPA, que tropieza y cae al suelo. PEPA se echa a llorar. Se levanta con ayuda de BERMEJO, GERMINAL y SANTACRUZ y sale corriendo por la derecha)

BERMEJO- Eres un cerdo.

EXPÓSITO- Cállate la boca.

BERMEJO- El chaval se lo merece.

EXPÓSITO- ¡Pues otro día será! Aún le quedan muchos días, a esta guerra.

BERMEJO- O no.

(Se miran fijamente. Pausa breve. Finalmente BERMEJO coge el conejo y se lo da a GERMINAL)

GERMINAL *(cogiéndolo, asustado)*- No...no... Yo no...

BERMEJO *(severo)*- ¡A por ella, es una orden!

(GERMINAL sale corriendo por la derecha, tras Pepa. Pausa.)

EXPÓSITO- Esto es de locos.

BERMEJO- ¿El qué?

EXPÓSITO- No sé... ¡Todo!

BERMEJO *(sentándose)*- Anda, Santacruz, siéntate.

EXPÓSITO *(sarcástico)*- Claro, hombre, ponte cómodo. Como si estuvieses en tu casa.

SANTACRUZ- Gracias.

EXPÓSITO *(sarcástico)*- ¿Así que éste es nuestro benefactor?

BERMEJO- Hombre... Tanto, tanto...

EXPÓSITO *(a Bermejo)*- ¿Y no se te ha ocurrido por un casual... no sé... que a lo mejor tenías que consultármelo?

BERMEJO- ¿Por qué? Aquí no tenemos comida... y ellos en cambio sí.

EXPÓSITO- ¿Y el respeto a nuestros muertos? ¿Qué pasa con eso? ¡He visto caer a muchos por culpa de estos cabrones!

SANTACRUZ- También han caído muchos en mi bando.

EXPÓSITO *(amenazándolo con la culata)*- Tú cállate. *(Pausa breve. A Bermejo)* ¡No me hace ninguna gracia! ¿Me oyes? ¡Ninguna!

BERMEJO- Cálmate, Expósito...

EXPÓSITO *(por Santacruz)*- Seguro que traman algo. Estos quieren vernos muertos a todos. ¡A todos!

SANTACRUZ- Tengo dos hermanos luchando en vuestro bando. A uno lo tuve delante en Teruel. No disparé un solo tiro por si le daba. Estuvieron a punto de fusilarme por eso.

(Pausa breve)

EXPÓSITO- No lo entiendo.

BERMEJO- No hay nada que entender, Expósito. Es una guerra civil. Punto.

EXPÓSITO *(a Santacruz)*- ¿Por qué lo haces?

SANTACRUZ- Bermejo y yo nos conocemos desde que éramos unos críos.

EXPÓSITO- ¿Y ya está?

SANTACRUZ- ¿Te parece poco?

BERMEJO- ¿Qué más quieres? *(Expósito no responde)* Sólo hay una verdad,

Expósito: lo que nos cuentan, tanto a él como a nosotros, es una mierda. Así que como no nos ayudemos, terminaremos todos muertos.

SANTACRUZ- ¡No te permito que hables así! ¡Vendrán a ayudarnos!

BERMEJO- ¿Quién? ¿Inglaterra? ¿Francia? ¡Abre los ojos, Expósito, no han movido un dedo hasta ahora y no lo van a mover!

(Pausa. Expósito se sienta, abatido. Se queda pensativo y ausente.)

BERMEJO (*triste*)- Estamos solos. Ningún gobierno en el mundo luchará contra el fascismo hasta la muerte, Expósito. Los ricos lo necesitan para que el pueblo no les quite el poder.

(Pausa. EXPÓSITO sigue sentado y pensativo, como ausente. BERMEJO va hacia él y le pone la mano en el hombro, intentando darle ánimo. EXPÓSITO se aparta, rechazando su gesto afectuoso. BERMEJO suspira)

BERMEJO- Voy al arroyo a por más agua.

(Sale por la izquierda. EXPÓSITO mira fijamente a SANTACRUZ, pensativo. Pausa)

EXPÓSITO- ¿Te gusta agosto?

SANTACRUZ- ¿Qué?

EXPÓSITO- El mes de agosto. ¿Te gusta?

SANTACRUZ- Sí... Está bien.

EXPÓSITO- ¿Qué te gusta más, julio o agosto?

SANTACRUZ- Pues... Julio.

EXPÓSITO- A mí también.

SANTACRUZ- ¿Ah, sí?

EXPÓSITO- Sí. Qué coincidencia, ¿no?

(Pausa)

EXPÓSITO- ¿Y por qué te gusta más?

SANTACRUZ- Pues... porque no hace tanto calor.

EXPÓSITO- No, ¿verdad?

SANTACRUZ- No.

EXPÓSITO- Yo pienso igual. *(Pausa. Mira a Santacruz)* Os cagasteis en los pantalones con la contraofensiva, ¿verdad?

SANTACRUZ- No sabría decirte...

EXPÓSITO- ¡Os cagasteis en los pantalones, confiésalo!

SANTACRUZ- La verdad es que sí.

EXPÓSITO- Con un poco de suerte, a lo mejor hasta os hacemos volver a Marruecos.

(SANTACRUZ no responde. Pausa.)

EXPÓSITO- ¿Y qué prefieres, las mañanas de julio o las tardes?

SANTACRUZ- No sabría decirte.

EXPÓSITO- Sí, yo tampoco lo tengo muy claro.

SANTACRUZ- Las mañanas tienen sus cosas buenas, y las tardes también.

EXPÓSITO- Es verdad.

SANTACRUZ- Por la mañana hay mucha luz. Y por las tardes refresca.

EXPÓSITO- Pero por la mañana hace más calor.

(Se miran. Pausa)

SANTACRUZ- Sí, es posible.

EXPÓSITO- No todo puede ser perfecto, ¿verdad?

SANTACRUZ- No.

EXPÓSITO- ¿Pasáis hambre en vuestro bando?

SANTACRUZ- No tanto.

EXPÓSITO- ¿No tanto?

SANTACRUZ- No tanto como vosotros.

EXPÓSITO- Nosotros os hemos mandado chocolate y vosotros sólo lentejas.

SANTACRUZ- Era un broma.

EXPÓSITO- Pues no me ha hecho ninguna gracia.

(Pausa breve)

EXPÓSITO- Estaba bueno.

SANTACRUZ- ¿Qué?

EXPÓSITO- El chocolate. Estaba bueno, ¿eh?

SANTACRUZ- Sí.

EXPÓSITO- Claro, qué vas a decir. Como era vuestro... *(Pausa)* ¿Tenéis tabaco?

SANTACRUZ- Sí.

EXPÓSITO- ¿Mucho?

SANTACRUZ- Bastante. Pero se nos ha terminado el papel de fumar.

EXPÓSITO- Pues aquí nos sobra papel de fumar y en cambio nos falta tabaco. Qué cosas, ¿no?

SANTACRUZ- ¿En serio? ¿Tenéis papel?

EXPÓSITO- A patadas.

SANTACRUZ- ¿Por qué no hacemos un intercambio?

EXPÓSITO- ¿Un intercambio?

SANTACRUZ- Tabaco a cambio de papel de fumar.

(Pausa. EXPÓSITO mira a SANTACRUZ, dudando)

EXPÓSITO- Vale.

(EXPÓSITO saca del macuto papel de fumar y se lo ofrece a SANTACRUZ. SANTACRUZ busca en sus bolsillos, pero no encuentra lo que busca)

EXPÓSITO- ¿Qué pasa?

SANTACRUZ- El tabaco. Pensaba que lo llevaba encima. Pero no. Lo debo tener en mi petate.

EXPÓSITO (*quitándole el papel de fumar*)- Pues no hay papel de fumar.

SANTACRUZ- Encontraré la manera de mandártelo, te lo prometo.

EXPÓSITO- ¿Cómo? ¿Por correo certificado? ¿Pero tú te crees que soy imbécil? (*Se miran. Pausa. EXPÓSITO duda. Finalmente le ofrece de nuevo el papel de fumar a SANTACRUZ*) Toma, anda. (*SANTACRUZ no lo coge*)
¿No lo quieres?

SANTACRUZ- Es que me sabe mal.

EXPÓSITO- ¿Qué pasa? ¿Es poca cosa para ti?

SANTACRUZ- No, no, qué va.

EXPÓSITO- ¡Pues cógelo o te pego un tiro!

(*SANTACRUZ lo coge. Entra por la izquierda BERMEJO*)

BERMEJO (*entusiasmado*)- ¡Una columna! ¡Viene una columna!

EXPÓSITO- ¿Son de los nuestros?

BERMEJO- ¡Sí!

EXPÓSITO- ¡Seguro que son los refuerzos! ¿Ves como tenía razón?

BERMEJO- ¡Hay que ir a avisar al chico!

SANTACRUZ- Me voy antes de que empiece el festival.

EXPÓSITO- ¿Te vas? ¿Adónde?

SANTACRUZ- Con los de mi bando.

EXPÓSITO- No puedes. Eres nuestro prisionero.

SANTACRUZ- No dispararé un solo tiro, os lo prometo. Pero tengo que estar ahí o creerán que he desertado.

BERMEJO- Vamos, Expósito, deja que se marche.

SANTACRUZ- ¿Quieres que cuente a los de su bando que en esta posición sólo quedamos tres? Hasta ahora les hemos hecho pensar que éramos más, por eso no nos han atacado.

SANTACRUZ- Nosotros también somos tres.

EXPÓSITO- ¿Sólo?

BERMEJO- ¿Solamente tres?

SANTACRUZ (*a Bermejo*)- No te lo he querido decir hasta ahora.

BERMEJO- ¿Por qué?

SANTACRUZ- No sabía lo que harías. Una cosa es no dejar que te mueras de hambre, y otra dejar con el culo al aire a mis compañeros. (*Pausa breve*)
Adiós.

(Inicia una salida por la izquierda)

EXPÓSITO- ¡Espera! ¿Por qué no te pasas a nuestro bando?

BERMEJO- Te trataremos bien.

SANTACRUZ- Ya.

EXPÓSITO- ¿Por qué no te pasas?

SANTACRUZ- Porque perderéis.

(Silencio. Se oye a lo lejos el retumbar de los cañones, el martilleo de las ametralladoras, y disparos de fusil.)

SANTACRUZ- Me voy antes de que la cosa se ponga peor.

EXPÓSITO- ¡Espera!

(SANTACRUZ se para. EXPÓSITO le muestra la pistola)

EXPÓSITO- ¿Me prometes que no la usarás contra nosotros?

SANTACRUZ- Ya te lo he dicho.

(EXPÓSITO va a dársela. BERMEJO se lo impide)

BERMEJO- ¿Te has vuelto loco?

EXPÓSITO- ¿No me has dicho que lo suelte?

BERMEJO- ¡Pero desarmado! ¿Quieres que mate a alguno de los nuestros?

EXPÓSITO- ¿Y quieres que lo maten a él mientras intenta llegar a su trinchera? ¡Al menos que pueda defenderse!

(EXPÓSITO le da la pistola a SANTACRUZ)

SANTACRUZ *(a Expósito)*- Encontraré la manera de mandarte el tabaco, te lo juro.

(SANTACRUZ sale, agachándose y con cuidado, por la izquierda)

BERMEJO- ¿Tabaco?

EXPÓSITO- Dice que me lo mandará como sea. Está como un cencerro.

(Se asoman al parapeto)

EXPÓSITO- ¿Cuántos son?

BERMEJO *(esperanzado)*- Unos doscientos. Tenías razón, al final han venido refuerzos.

EXPÓSITO *(escéptico)*- Sí.

BERMEJO- A lo mejor esta vez les ganamos.

EXPÓSITO- No sé...

BERMEJO- Vamos, hombre, ánimo. No le habrás hecho caso a mi paisano, ¿verdad?

EXPÓSITO- ¿Por qué no?

BERMEJO- Porque está en el otro bando.

(Se miran. Se oyen explosiones, disparos y repiqueteos de ametralladora más cercanos)

BERMEJO- ¡Mira, los nuestros están atacando! ¿Qué hacemos?

EXPÓSITO- Escondernos.

BERMEJO- Yo no pienso hacerlo. ¡Podemos ganar, Expósito! ¡Sin la ayuda de Francia, ni de Inglaterra, ni siquiera de Stalin! ¡Nosotros solos! ¡Y hacer que se traguen sus bombardeos a niños y a mujeres indefensas!

(BERMEJO salta el parapeto y sale corriendo hacia la batalla.)

EXPÓSITO- ¡Bermejo, espera! ¡Bermejo!

(EXPÓSITO se sitúa en la ametralladora del parapeto. Aprieta el gatillo, pero la ametralladora se encasquilla)

EXPÓSITO- ¡Mierda! *(coge el fusil, salta el parapeto y sale tras Bermejo)*
¡Bermejooo!

(Sale de escena. De repente se oye el sonido de un proyectil disparado desde un mortero. A continuación se oye el silbido de un proyectil cayendo, y algo cae entre los matojos. Oscuro lento, mientras oímos disparos, explosiones y el martilleo de las ametralladoras.

Aparece de nuevo el pasillo de luz. Entra por la izquierda el NIÑO 1 seguido por el NIÑO 2, que tiene el tanque y el mando a distancia. Cada uno lleva una pala de playa.)

NIÑO 2- ¿Y qué hacía ahí mi tanque?

NIÑO 1- Ya te he dicho que lo encontraríamos.

NIÑO 2- ¿Por qué lo has dejado en el bosque?

NIÑO 1- Yo no lo he dejado allí.

NIÑO 2- ¿Entonces qué hacía en el bosque?

NIÑO 1- ¡Yo que sé! Vamos, ayúdame a desenterrar.

(Se sitúan en medio de los matojos y empiezan a cavar con sus palas. No vemos qué desentierran, puesto que nos lo impiden ver los matojos)

NIÑO 2- ¿Qué es?

NIÑO 1- Ya lo verás.

(Terminan de cavar y dejan las palas a un lado.)

NIÑO 2- Ya está. *(Maneja con sumo cuidado el objeto que acaba de desenterrar. Es un viejo proyectil de mortero, aún intacto)*

NIÑO 1- ¡Qué pasada!

NIÑO 2- ¿Qué es?

NIÑO 1- Es de la guerra.

NIÑO 2- ¿De qué guerra?

NIÑO 1- Pues... de la guerra.

NIÑO 2- ¿De la guerra del abuelo?

NIÑO 1- Sí. ¿Lo abrimos para ver de qué está hecho?

NIÑO 2- ¿Y si explota?

NIÑO 1- Es muy antiguo. Seguro que ya no explota.

NIÑO 2- Me da miedo.

NIÑO 1- ¡Eres un cagón! *(Agita el proyectil junto al oído y escucha)* Voy a abrirlo.

(El NIÑO 1 empieza a abrir con esfuerzo el proyectil, desenroscándolo. El NIÑO 2 se aleja y se tapa los oídos, asustado. Finalmente el NIÑO 1 abre el proyectil y mira en su interior. Entra por la derecha GERMINAL, viejo. Viste ropa actual. Ve lo que está haciendo el NIÑO 1)

GERMINAL *(alarmado)*- ¿Qué estáis haciendo?

NIÑO 1- ¡Abuelo, mira qué he encontrado!

GERMINAL- ¡Trae eso inmediatamente!

(El NIÑO 1 se lo da.)

GERMINAL- ¿Estáis locos? ¡Podría haber explotado!

NIÑO 2- Es de tu guerra, ¿verdad?

GERMINAL (*mirando el proyectil*)- No sé, seguramente. ¡La próxima vez que encontréis una cosa así avisad a alguien mayor!

NIÑO 1- Aquí hubo una batalla, ¿verdad?

GERMINAL- Sí.

NIÑO 2- Y tú luchaste, ¿verdad? Seguro que mataste a muchos enemigos.

(*Finge disparar con una ametralladora, jugando*) ¡Ra-ta-ra-ta-ta!

(*Pausa breve. GERMINAL se queda unos instantes pensativo y alicaído*)

GERMINAL- Anda, vámonos.

NIÑO 1 (*quitándole el proyectil*)- ¡Quiero ver qué hay dentro!

GERMINAL- ¡Devuélveme eso!

NIÑO 1- ¡No!

(*El NIÑO 1 se aleja de GERMINAL para que no le quite el proyectil, y vacía el contenido de éste en su mano. Lo mira, desconcertado*)

GERMINAL (*yendo hacia el Niño 1*)- ¡Que me lo devuelvas, te digo!

NIÑO 1 (*desconcertado*)- Son hierbas...

GERMINAL- ¿Hierbas?

NIÑO 1- Sí, mira.

(*Se las da a GERMINAL. GERMINAL las examina. Las huele*)

NIÑO 2- ¿Qué es?

GERMINAL (*desconcertado*)- Tabaco.

(*GERMINAL mira las hierbas, desconcertado. Mira a su alrededor, pensativo. Empieza a sonar "Suspiros de España" al tiempo que el haz de luz se va ensanchando hasta abarcar el parapeto con la ametralladora. A*

medida que crece el espacio lumínico, aumenta el volumen de “Suspiros de España”. Cuando el volumen es ensordecedor, se hace abrupamente el silencio y el

OSCURO)